

DEMOCRACIA, COMUNICACIÓN E INTERCAMBIO DESIGUAL

RESUMEN

El objeto de este ensayo, es entender por qué la comunicación debe ser vista como una actividad social; de modo que, mientras se manifiesta y se pone en práctica cotidianamente permite reconfigurar la acción social, haciendo un recorrido histórico fundamentado en las teorías más destacadas en el campo de las ciencias sociales. Este proceso de reconfiguración y deconstrucción de formas simbólicas y acción social no puede ser aislado de otras estructuras esenciales que participen de la acción y evolución social. De manera que, es posible identificar a las nuevas formas de acción de los movimientos contemporáneos como características de un contexto sistémico diferente al del capitalismo industrial. Todo ello, lleva a identificar la forma en que hoy el Nuevo Orden Económico y Nuevo Orden Informativo pasan a ser campos coincidentes de una misma búsqueda: la que pretende crear formas democráticas de relación, tanto en los espacios nacio

Palabras clave: Democracia,
Comunicación, Intercambio,
Desigualdad.

Autor(a):

Karina Luna

*kariluna35@hotmail.com
Universidad de Carabobo
Valencia-Edo. Carabobo
Venezuela*

Recibido: 15/07/2010

Aprobado:

*Lcda. en Educación. Mención:
Química y Biología*

*MSc. en Gerencia Avanzada en
Educación*

Prof. de Química y Biología

L. B. Luis A. Colomine

Prof. de Práctica Profesional III

Área de Conocimiento: Química

Universidad de Carabobo

OPUS
MZU

ADEMOCRACY, COMMUNICATION AND UNEQUAL EXCHANGE

ABSTRACT

The purpose of this essay is to understand communication as a social activity; so that, social action can be reconstructed while people communicate. It was made a review of the most important social theories. This deconstruction and reconstruction process of symbolic forms and social action cannot be isolated from other essential structures involved in the action and social evolution. So, it is possible to identify new action forms of contemporary movements as typical features of a systemic context different from industrial Capitalism. All this leads us to identify how the New Economic Order and New Information Order become today matching fields of the same search, which aims to create democratic forms of relationship, at national and international levels.

Key words: Democracy. Communication. Exchange. Inequality.

A Manera de Introducción

El objeto de este ensayo, es entender por qué la comunicación debe ser vista como una actividad social; de modo que, mientras se manifiesta y se pone en práctica cotidianamente permite reconfigurar la acción social, haciendo un recorrido histórico fundamentado en las teorías más destacadas en el campo de las ciencias sociales; está íntimamente relacionado con la reconstrucción teórica de saberes, la exploración y discriminación de conceptos, postulados, tendencias, modelos institucionales tradicionales y los que se propongan en función de los cambios que demanda la dinámica social en este milenio.

Es preciso señalar, que uno de los apartes del presente escrito está dedicado al análisis del papel de los medios de comunicación y las tecnologías, en la construcción social de la cultura, se tratan algunos rasgos más notorios de la evolución de estos medios y tecnologías, haciendo un recorrido histórico a luz de las teorías más destacadas en el campo de las ciencias sociales, y los conceptos mediante los cuales se da cuenta de procesos y nuevos actores relevantes, asimismo, se analiza el papel de los medios en los procesos de comunicación y construcción social de la cultura del siglo XXI.

De la misma manera, se centra en analizar cuál es la proyección que sobre el ámbito educativo tiene la sociedad informacional y las tecnologías digitales desde una visión pedagógica que defiende que las políticas

educativas deben ser un derecho y servicio público destinado a que la sociedad de la información se construya bajo criterios y valores democráticos, abiertos y accesibles a la sociedad; en consecuencia, se realiza un acercamiento de cómo construir un modelo en donde la sociedad de la información se apoye en los principios antes mencionados derivados de la postmodernidad.

En definitiva, este ensayo ha sido escrito con una mirada crítica sobre la influencia de las tecnologías de la información y comunicación sobre los escenarios socioeducativos actuales y sobre el papel que debe asumir la educación como eje principal de desarrollo económico, político y social, fundamentado en una plataforma informacional democratizadora, igualitaria y socializadora.

Democracia, Comunicación e Intercambio Desigual

Para llegar al estudio de las organizaciones y movimientos sociales que se caracterizan como parte de la sociedad de la información, es imprescindible hacer un recorrido histórico fundamentado en las teorías más destacadas en el campo de las ciencias sociales, y los conceptos mediante los cuales se da cuenta de procesos sociales y nuevos actores relevantes. De manera que, es posible identificar a las nuevas formas de acción de los movimientos contemporáneos como características de un contexto sistémico diferente al del capitalismo industrial.

En atención a lo antes expuesto, es importante destacar que durante la década de los 70, la búsqueda de un nuevo orden informativo internacional, tuvo una evolución importante; se pasó en ellos de los temas vinculados exclusivamente a la noticia, a una aproximación a los problemas de fondo relacionados con las estructuras de organización y propiedad de la comunicación. Ello permitió fijar la atención en los centros de poder de la información, estableciéndose la necesidad de explorar en las consecuencias políticas y sociales de una alta concentración en la decisión sobre contenidos de mensajes comerciales, informativos y de entretención.

Ahora bien, en los años 80, nacen movimientos sociales representados por aquellos actores colectivos identificados con valores más generales y universales que los específicos y sectoriales de los sistemas tradicionales; para ilustrar lo antes dicho, se presenta como ejemplo la clase obrera, asociada fundamentalmente a la sociedad industrial; este movimiento conquistó mejoras sociales, impuso su representatividad frente al

sindicalismo oficial, e impidió, hasta finales de los años 80, la aplicación de políticas duras de ajuste.

Morán (2007), señala que la brecha abierta por el movimiento obrero, emergió un torrente de movimientos sociales: movimiento ciudadano, mujeres, presos, minusválidos, homosexuales, ecologistas, antimilitaristas, entre otros, que expresaban las necesidades y deseos de la mayoría de los de la población. En consecuencia, el poder constituyente de estas multitudes en acción, abrió la posibilidad de que la naciente democracia sirviera, no solo para designar democráticamente a las nuevas élites del poder, sino también para decidir las formas políticas y el tipo de relaciones sociales en las que se deseaba vivir.

Hacia la década de los 90, la dinámica de los movimientos sociales siguió conservando un ritmo y unas características parecidas a las de la de década anterior; emergen nuevos sujetos históricos, campo de fuerza popular, ciudadanía global, exclusión social, descentralización, redes de solidaridad entre otros; esto es, un movimiento obrero tradicional que profundizaba su crisis, al tiempo que surgían y se fortalecían nuevos movimientos sociales enarbolando, propuestas políticamente aceptables dentro del status quo predominante tanto en lo económico como en lo social y en lo político.

Al respecto Alain Touraine (1999), alerta sobre la aparición de nuevas preocupaciones y nuevos horizontes para los movimientos sociales, muchos de los cuales tan solo se pueden explicar mediante las acciones que son capaces de proponer y ejecutar en un mundo de flujos de comunicación en red. En estudios previos, este autor estableció una tipología definiendo a un movimiento social a través de tres categorías: la identidad del movimiento, el adversario y la visión o modelo social.

Retomando la tipología planteada por Touraine (Ob.cit), Castells (1999), se refiere a la identidad, "como la autodefinition del movimiento; que es en nombre de quien se habla, el adversario alude al enemigo y la última categoría, que la llama objetivo social que desearía darse en el horizonte histórico de su acción colectiva". El autor, además plantea, una diferencia entre tipos de movimientos sociales: los reactivos y los proactivos; en donde el impacto de los movimientos está profundamente vinculado a la presencia de los medios de comunicación y al uso efectivo de las TIC.

Por su parte, Sousa (2001), revela que "la actuación de movimientos y organizaciones sociales en el contexto mundial está vinculada, a la

emergencia de temas que por su naturaleza son globales". Como por ejemplo, la sustentabilidad del planeta, la violación de los derechos humanos, los problemas ambientales, etnia y nacionalidad; además, surge la oportunidad de que grupos subordinados y movimientos sociales se organicen transnacionalmente en defensa de intereses comunes, y usen en su beneficio las posibilidades de interacción creadas por el sistema mundial.

De hecho, Bourdieu (1998) plantea que, los movimientos sociales, tienen en común una serie de rasgos, que le dan un aire de familia. Entre otras cosas se orienta a objetivos determinados, concretos e importantes para la vida social, rechazan las políticas neoliberales y exaltan la solidaridad como principio de una gran mayoría de sus luchas; en tal sentido, el neoliberalismo tiende a favorecer la separación de la economía de las realidades sociales y por tanto a la construcción, en la realidad, de un sistema económico a modo de especie de máquina lógica que se presenta como una cadena de restricciones que regulan a los agentes económicos.

Con estos atributos los movimientos sociales se apropian del espacio de los flujos, término utilizado por Castells (1999), para referirse a la forma en que se organiza el espacio en una sociedad que está construida en torno a flujos; las redes son cada vez más amplias y comienzan a realizarse encuentros y acciones de organizaciones y movimientos sociales y sindicales mundiales. La organización de los mismos se plantea de forma descentralizada y en red, reflejando y contrarrestando la lógica de dominación, también en red, de la sociedad de la información.

Actualmente, los movimientos de resistencia global funcionan de este modo; ya que desde siempre han existido las nociones de red y de articulación en red; siendo cada punto de articulación de la red un nudo, donde se instituyen las posibilidades concretas de una acción transformadora; estas redes internacionales de oposición a la globalización neoliberal, son un ejemplo del surgimiento de este espacio global disputado; lo novedoso es que aprovechan el desarrollo de los medios de comunicación para efectuar acciones colectivas globales, evidenciando en su accionar un nuevo paradigma del espacio y el tiempo.

Otras de las manifestaciones de la articulación transversal de reivindicaciones sociales es el denominado nuevo movimiento social sindical que se perfila en el mundo como una estrategia activa orientada

DEMOCRACIA, COMUNICACIÓN E INTERCAMBIO DESIGUAL

Karina Luna

p.p. 241-252

hacia la comunidad y con una concepción más amplia de quienes son las personas trabajadoras Munck, (2001). Este movimiento ha reaccionado frente a la globalización regional, asociaciones norteamericanas, el TLCAN, y el ALCA; incluyendo problemas ambientales y sociales en la discusión internacional y extendiendo su acción política más allá de la lucha contra las empresas.

Por esta razón, es posible marcar como elementos propios de la intervención política de los movimientos de resistencia global en la sociedad de la información; la mundialización de la protesta y la concomitancia de las acciones, las nuevas formas de organización, la multiplicidad de las estrategias de acción colectiva y la preeminencia de la comunicación en los procesos de activismo social y político.

El estudio de las lógicas sociales y culturales de los procesos asociativos, la incidencia de las tecnologías de información y comunicación en los mismos, las instituciones, sus mecanismos y creencias, sus transformaciones, su crecimiento y estabilización, así como los procesos de conflicto y destrucción de los mismos, constituye un objetivo fundamental de investigación para la mayoría de las diferentes disciplinas sociales, y en especial para promover el conocimiento de los sistemas, las estructuras y los procesos de producción y reproducción social y cultural.

Es así, como en toda sociedad la distribución de bienes y de poder está hecha con el fin de concebirse con el control social, utilizando para ello, de manera casi exclusiva, un criterio de carácter económico y político; para Vizer (2007), esta ideología impulso a la modernidad a ejercer control sobre la naturaleza y la construcción deliberada de un futuro a escala del hombre. Pero, es el producto objetivado de procesos metodológicos aplicados a un objeto de estudio; entonces, como producir conocimiento? si las estrategias para la adquisición de conocimiento y de saber son reduccionistas y obedecen a estrategias instrumentales de información.

En tal sentido, la ciencia, la tecnología y la sociedad del mundo globalizado no funcionan como un todo operativo e integrado, más bien son sistemas emergentes que se auto-regulan generando mundos interdependientes y desiguales que consumen aceleradamente recursos naturales y transforman a la sociedad y a los hombres en sus propios recursos naturales, ya sea para la producción o para el consumo. En consecuencia, los medios de comunicación tienen el poder de mostrar u

ocultar la información, la modifican y la manipulan a su interés y conveniencia.

De acuerdo a lo antes expuesto, es evidente que durante mucho tiempo, se han gestado cambios sociales importantes motivando al ser humano a una constante búsqueda del saber, por lo que se puede observar, como el conocimiento científico y tecnológico ha producido aplicaciones que han sido de gran beneficio para la humanidad, con mayor significado en el contexto de una sociedad globalizada, con una visión filosófica, donde el objetivo primordial es mejorar la calidad de vida en los aspectos, social, económico, industrial y educativo.

En este sentido, la educación es uno de los sectores más afectados, en el cual el cambio es inevitable, gracias al acelerado crecimiento de la población y las exigencias de un mundo enmarcado en la sociedad de la información, la comunicación y el conocimiento; de este modo, la educación a través de la práctica educativa, tiene el desafío permanente de contribuir con la formación de individuos íntegros, con habilidades y destrezas que le permitan enfrentarse a las transformaciones del mundo que lo rodea.

Así, el sistema educativo actual, requiere de una fuerza de trabajo capaz de manejar y responder eficazmente a la explosión tecnológica y del conocimiento, representando la fuente fundamental de progreso para las naciones en donde es primordial que la modernización tecnológica vaya directamente dirigida a las necesidades de las instituciones educativas en todos sus niveles, con el propósito de mejorar las actividades de manera tal, que las personas adquieran sus conocimientos desde las experiencias propias y mejoren su calidad de vida.

Es evidente, que la sociedad de la información, exige la aplicación de estrategias de comunicación educativa que permitan el aprovechamiento del conocimiento; al respecto Sierra (2006), señala que el problema radica en que los sistemas educativos se encuentran imposibilitados para desarrollar un proyecto de mediación que promueva una nueva cultura tecnológica desde una racionalidad democrática e igualitaria. Dicho proyecto, se hace complejo cuando además de tomar en cuenta los equipos, materiales, y los programas para su aplicación, también, se toma en cuenta los criterios de los docentes formadores, estudiantes y comunidad en general.

DEMOCRACIA, COMUNICACIÓN E INTERCAMBIO DESIGUAL

Karina Luna

p.p. 241-252

En muchos países, inclusive Venezuela, se han venido desempeñando esfuerzos por la reorganización del sistema educativo nacional, reorientando sus funciones productivas y modernizando sus estructuras con redes telemáticas, pero sus políticas están dirigidas cada vez más hacia el poder global y no hacia los intereses y necesidades de la nación. Siguiendo la opinión del autor antes mencionado, las redes telemáticas son espacios enmascarados bajo una figura democratizadora pero, realmente pertenecen a un nuevo mapa de producción y organización capitalista.

De la misma manera, en el reciente informe de la Comisión Internacional de Educación para el siglo XXI, se plantea que, uno de los objetivos primordiales de la educación del futuro es aprender a aprender, pues, en un mundo donde la información y los conocimientos se desarrollan rápidamente, es inevitable educarnos a lo largo de toda la vida; en consecuencia, uno de los ejes fundamentales de las políticas educativas actuales, será, implementar estrategias que conlleven a la socialización de las tecnologías de información y comunicación.

El acercamiento entre sociedades del conocimiento y la diversidad cultural según plantea Castells (2007), indica que la defensa de esta última es también tarea de los procesos educativos. Las investigaciones que se desarrollan en el mundo sobre los experimentos de insaturación de las infraestructuras de la llamada sociedad de la información atestiguan que, más allá de los discursos globalizantes que les acompañan, la formulación de estrategias hace resurgir, en cada realidad nacional, las especificidades que traducen configuraciones de actores inscritos en contextos institucionales, culturales, industriales y políticos genuinos.

A propósito de la primera fase de la "Cumbre Mundial de la Sociedad de la información", efectuada en el mes de diciembre de 2003 en la ciudad de Ginebra bajo los auspicios de la Unión Internacional de las Telecomunicaciones (UIT). El objetivo esencial en discusión fue encontrar los medios para satisfacer las enormes desigualdades de acceso a la información y al saber; no obstante, la conocida brecha digital entre los países industrializados y los países en desarrollo, así como dentro mismo de cada una de estas sociedades, es cada vez más acentuada.

La Cámara Internacional de Comercio, y los responsables de las organizaciones no gubernamentales, asociadas por primera vez en una cumbre de las Naciones Unidas, alteró la credibilidad de los discursos de

amparo sobre la revolución de la información, y ha venido a recordar que la construcción de la llamada sociedad de la información se inscribe forzosamente en un campo de fuerzas políticas de las cuales es difícil abstraerse y que la construcción de los usos sociales de las tecnologías es también asunto de los ciudadanos y no solo del determinismo del mercado y de la técnica.

Además, en la declaración final de la Cumbre, los representantes de la sociedad civil, mostraron su descontento, en relación a la forma de cómo la cumbre tomaba en consideración las propuestas planteadas en relación a la promoción y desarrollo de software libre. Por lo que, decidieron presentar su propia declaración común, sobre el derecho a la comunicación, donde se plantea la diversidad es necesaria en todos los niveles, incluso, en el de la disponibilidad de fuentes de información, asegurando que los puntos de vista de todos los sectores y grupos sociales pueden ser comprendidos.

Dentro de los planteamientos concretos para un Nuevo Orden Mundial en el campo de la Información y la Comunicación (NOMIC) han sido mucho más simples de lo que a nivel de los centros del poder informativo quiere reconocerse; lo que se pretende es crear las condiciones profesionales, técnicas, sociales y políticas para llegar a una dimensión de igualdad de las comunicaciones; con el propósito de reconocer que en el mundo actual existe una diversidad de culturas y modelos de desarrollo y que, sólo es posible una comprensión del mundo y de los otros sobre la base de conocer esas otras realidades sin prejuicios.

Por esta razón, los países tercermundista, reclaman un espacio de intervención en los flujos de información y comunicación, en la fuerza que corresponde a sus realidades, búsquedas y aspiraciones; para ello se demanda una aproximación ávida de comprensión de las razones que están presentes en las otras realidades culturales, y no la conducta predominante actual en que los grandes medios de influencia internacional miran la realidad de los países periféricos con una óptica etnocéntrica y parcial.

Es así, como los intentos de intervencionismo por parte de los países tercermundistas en materia del NOMIC han encontrado serias repercusiones a nivel de la gran empresa occidental, defensora de los principios del libre flujo que ha dado a sus medios influencia y poder. Por

DEMOCRACIA, COMUNICACIÓN E INTERCAMBIO DESIGUAL

Karina Luna

p.p. 241-252

su parte, los países socialistas, se ubican dentro del debate en la demanda de hacer de los medios de comunicación instrumentos sostenedores de la paz y las relaciones de mutuo respeto entre las naciones.

Ahora bien, a la luz de los recientes debates en relación al NOMIC; se reconoce que las perspectivas de cambio reclaman transformaciones en los horizontes nacionales y que estos deben producirse no sólo en las superestructuras, sino también con una participación real de amplios sectores de la sociedad. A su vez, se entiende que los cambios no ocurren sólo por transformar las dimensiones de la información, sino que se debe traspasar las barreras de una reestructuración creativa entre los diversos grupos sociales.

A pesar de las luchas por parte de los países excluidos del NOMIC, surgen posiciones que pueden desvirtuar los propósitos iniciales de todo debate: la petición de la solución tecnológica como el agente principal del cambio, encierra riesgos de centralización y desvinculación social y política. Algunos teóricos como Toffler (1980), denuncian que, en el desarrollo histórico de la humanidad está intrínseca la existencia de una tercera ola, donde se menciona a la desmasificación de la información como un paso adelante a favor del avance de la civilización.

En relación, al paradigma de modernización difusionista, al cual se refiere Capriles (1984), se destacan los medios de comunicación masivos como los instrumentos idóneos para ello, donde se ha pretendido la modificación de conductas sociales; han causado controversias en América Latina y prácticamente al mismo tiempo, a nivel internacional; ya que, América Latina, cuenta con una guía conceptual para pensar, no solamente la comunicación social como fenómeno predominantemente no comunicativo, informativo, e incluso, en su práctica cotidiana, seudoinformativo, sino como comunicación real a establecer, a través de una redefinición de la democracia.

En efecto, la aproximación democrática al progreso de la tecnología comunicativa, exige un acercamiento político, en donde, el uso de la conciencia colectiva sobre las tecnologías de la información y la comunicación se convierta en un factor común en la sociedad; por tal razón, se plantea una aproximación democrática a los avances en la tecnología comunicativa, buscando la interrelación de los grupos a sistemas altamente condensados de información. La democratización de la tecnología es la propuesta que surge para el establecimiento de un Nuevo Orden de la Información y la Comunicación en el siglo XXI.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

El alcance de las páginas anteriormente escritas, indican la profundidad del desafío por las Ciencias Sociales y por parte de la investigadora en el proceso de actualización del marco referencial de la investigación relacionada con la Epistemología, Educación y Tecnología. Una triada en la construcción del conocimiento desde la postmodernidad, con el propósito de abordar la realidad emergente de la sociedad fundamentada en el conocimiento y el saber.

Cabe señalar que, el análisis de la relación entre medios de comunicación y democracia no puede tomar sólo los aspectos ligados a los primeros sin hacer una evaluación crítica de aquellos que van de la mano con lo segundo. Esto implica considerar desde una perspectiva de conjunto, además de la influencia de los medios de comunicación, otros factores como la situación declinante de vastos sectores sociales, las políticas de ajuste neoliberales en América Latina y la formación de élites políticas cada vez más separadas de los gobernados.

Así, podremos salir de la idea trillada de la pobreza de la democracia por la influencia mediática. La construcción de la democracia que queremos no viene dada sólo por quienes actúan en el ejercicio de la política o por la participación de los ciudadanos, sino también por la elaboración de categorías de análisis que expresen con la mayor claridad posible nuestra situación actual. Por eso, es necesario que las autoridades públicas responsables de las políticas educativas culturales y de investigación reflexionen sobre el tema del acceso público a la información.

En tal sentido, el uso apropiado de las tecnologías de la información y la comunicación garantizan no solo el logro de una mayor comunicación, sino, fundamentalmente, en la prosecución de un desarrollo sostenido de las sociedades, al contribuir en la formación de los ciudadanos, preparándolos para el trabajo, con sentido colaborativo, de participación, comunicación y de aprendizaje a lo largo de toda la vida, en la deconstrucción del pensamiento democrático.

En definitiva, incentivar el cambio de pensamiento en las sociedades y a través de la emancipación del conocimiento, implica la democratización de la tecnología como una propuesta que surge para el establecimiento de un Nuevo Orden de la Información y la Comunicación en el siglo XXI.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bourdieu, P. (1998). La Esencia del Neoliberalismo. [Documento en línea] Disponible: <http://www.analitica.com/bitbli/bourdieu/neoliberalismo> [Consulta: 2009, septiembre 04] Caracas, Venezuela: Biblioteca Electrónica.
- Caballero, F. (2006). Políticas de Educación y Comunicación. España: Gedisa Editorial.
- Capriles, O. (1984), Comunicación y Cultura en el Reino Big Brother. [Revista en línea] Disponible: www.nuso.org/upload/articulos/1149_1.pdf. Abril 1984 [Consulta: 2009, octubre 31] Buenos Aires, Argentina: Revista Nueva Sociedad No. 71.
- Castells, M. (1999), La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Tomo 2, Siglo XXI. México.
- Castells, M. (2007), Innovación, libertad y poder en la era de la información, en Denis de Moraes (Coord.) Sociedad Mediatizada. España Gedisa.
- Morán, A. (2007), Economía, Democracia y Participación Política. [Revista en línea] Disponible: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2536970>. [Consulta: 2009, octubre 23] Revista DIALNET No. 70.
- Munck, R. (2001), El trabajo en lo global. Desafíos y perspectivas, resistencias y alternativas a la mundialización neoliberal, OSAL, Nro. 3, CLASCO.
- Textos Finales (2005) Cumbre Mundial sobre la sociedad de la información. Ginebra 2003 - Túnez 2005.
- Toffler, A. (1980), La tercera ola. [Documento en línea] Disponible: <http://www.scribd.com/doc/2911053/Toffler-Alvin-La-tercera-ola>. [Consulta: 2009, septiembre 03] La Rioja. España.
- Touraine, A. (1999), ¿Cómo salir del Liberalismo? México. Paidós Mexicana. Pág. 53-80.
- Sousa, B. (2001), Los nuevos movimientos sociales, en Revista OSAL, No. 5. CLASCO, Buenos Aires. 2001.
- Vizer, E. (2007), Procesos sociotécnicos y mediatización en la cultura tecnológica, en Denis de Moraes (Coord.) Sociedad Mediatizada. España. Gedisa Editorial.